

inquietud

PERIODICO DE IDEAS

Contribución Voluntaria
Periódico editado por la
Agrupación "Inquietud"
Correspondencia, canje y
giros a:
MIGUEL SILVETTI
Galicia 1532 - Montevideo

Año IV

SETIEMBRE 16 DE 1949

N.º 53

EL ESTADO y LOS GRAVES SUCESOS DE CHILE

El comunismo, es el pretexto del gobierno de Chile para atacar a los trabajadores y defender a toda costa a los capitalistas.

También en Bolivia y en el Brasil. Juegos políticos de la democracia y del comunismo disputando por el gobierno. Desde luego, es un falso comunismo y una falsa democracia, porfiando por posiciones de explotación y dominación sobre los pueblos. Guerra fría porfiada y artera. Los trabajadores son las víctimas de las combinaciones de ambos contendientes.

Aparecen en Chile, huelgas por mejoras económicas y, González Videla, elegido presidente de Chile, con los votos y los elogios desmedidos de los comunistas, las calificó de conspiración del comunismo. El comunismo es la pantalla para perseguir y encarcelar a trabajadores no comunistas.

El presidente de Chile, demuestra ser el más avanzado de los competidores del comunismo y el más ardiente y apasionado de los defensores del capitalismo. Su política reaccionaria y casi dictatorial, reclamó del parlamento facultades extraordinarias, obteniéndolas.

Sofocó las huelgas existentes con la acción de los cuarteles, encarceló a los trabajadores más destacados en las luchas obreras y se sirvió del temor al "comunismo" como justificación.

¿Qué importa que los sindicatos pretendan desmentir los asertos gubernamentales? Los diarios se niegan a publicar las declaraciones y protestas de los obreros organizados. Las imprentas no imprimen sus manifiestos. Los sol-

dados están en la calle con las armas en la mano... Se crea una atmósfera de temor, hábilmente explotada por González Videla, que aparece como el gran defensor de la democracia en América, enfrentando al siniestro COMIFORM.

La prensa uruguaya publicó, sin embargo, la declaración de protesta de la JUNECH, junta de empleados nacionales de Chile. Se hace luz en la actitud gubernamental. Afirma dicha organización, dirigiéndose al Ministerio del Interior: "Nuestra organización ha realizado sus reuniones en público y no en secreto, como afirma el gobierno. En dichas reuniones se han tratado los

asuntos gremiales y la cuestión de la carestía de la vida. En nuestras luchas nada tiene que ver el comunismo. Rechazamos las imputaciones de influencia e intervención del comunismo, por ser calumniosas. Reiteramos los propósitos de mantener virilmente la lucha entablada para lograr mejores condiciones de vida, contando con el concurso de todos los empleados nacionales que sufren directamente los embates de la crisis económica".

Como está orientada la acción de los empleados públicos, en sentido de protesta por la miseria reinante, también sostenían sus huelgas gremios chilenos. Tratábase de obtener aumentos de

journal para atenuar un poco los efectos de la suba astronómica del precio de los artículos de primera necesidad y aportar un poco más de pan a los hogares. Conjura de los comunistas, revolución del Comiform, afirmaba González Videla, presidente de Chile...

Otros dirigentes sindicales, en nota elevada al gobierno, también protestaron por las imputaciones de comunistas, siendo encarcelados por desmentir los asertos gubernamentales.

Los sucesos de Chile expresan claramente lo que les espera a los trabajadores si no se solidarizan internacionalmente para defender sus derechos y luchar por sus conquistas. Una crisis económica pavorosa se acerca, resultante de la codicia desorbitada de los capitalistas y su protervo sistema imperante.

Afirmemos una vez más la necesidad de un cambio fundamental del sistema económico, para lograr el cual es necesaria la unión y la solidaridad de todos los trabajadores del mundo, enfrentando y resistiendo todas las maniobras de los políticos democráticos o comunistas, enemigos por igual del proletariado del mundo.

LOS NUEVOS...

Albert Camus

Una conferencia de Alber Camus, en el Paraninfo de la Universidad, un día del mes de Agosto, "Nosotros, los asesinos", palabras recias y firmes, removieron conciencias, inquietaron espíritus.



Juventud, de Albert Camus, Literatura rebelionista, ácida, activista. Cuelga de los árboles, a la farándula de los sin ideales, de los nihilistas de nuestro tiempo. Arroja a los leones y a los buitres a los pesimistas y negadores de la vida. Los que no la aman suficientemente en sí mismos. Los que no la respetan en los otros.

Acusa el trogloditismo contemporáneo, el asalto, la provocación. Denuncia el activismo criminal del asesinato colectivo por unos, y la pasividad e inercia frente al crimen, de los otros. Pone en la picota ese gusto de todos por la violencia y la destrucción, el nihilismo, de que todo es lo mismo: la verdad que la mentira, lo blanco que lo negro, la vida que la muerte. Crecimiento de los rebanoes. Vocación de servilismo. Amplificación del sentido de obediencia.

Bien acusado todo, por la palabra sonora y concreta de Camus, en la tribuna. Acentos firmes los de su conferencia: "NOSOTROS, LOS ASESINOS".

¡Y su teatro!... "EL MALENTENDIDO", "CALIGULA". "El Estado de Sitio", traducidas y editadas ya, en castellano. ¡Cómo hace volar los disfraces, cómo desnuda y limpia!... ¡Cómo despinta todas las pinturas y barre los artificios!...

¡Y, esa vuelta a lo de Sócrates, el diálogo en la calle, en el café, en el trabajo, en la plaza pública, en el hogar en el parque, en el camino!...

Dialogar, caminando, ascendiendo, y avanzando. Acercarse los hombres de abajo, del llano. Entenderse, solidarizarse, apoyarse mutuamente, viviendo y ayudando a vivir, irradia la literatura de Camus.

Ya tendremos ocasión de hablar de sus pensamientos altos y de su espíritu combatiente y rebelde, desde el ángulo del teatro, del periodismo, la tribuna y el libro, en otra ocasión.

J. Tato Lorenzo.

"NO HAY QUE AFLOJAR"... decía Pacheco

El "viejo" lo repetía a los enfermos y a los escépticos: "No hay que aflojar"... Nadie afloje!



Seguro que ni ante la muerte misma aflojó el "viejo" Pacheco. Transigió la carne, el barro del hombre, pero la llama latente y relampagueante de su espíritu anarquista siguió viviente y seguirá en la eternidad de nuestra lucha. Ahí están sus "Carteles" y sus dramas, sus gestos de rebeldía y su militancia anarquista. Todo lo de él a través de los años pasó a nosotros como un vino generoso y está latente en lo más recóndito de nuestro ser.

En el abrazo fraterno que nos dimos hace un año, cuando bajé a Buenos Aires, estaba macizo el hombre como roca tandilera o como tronco de tala. Entre mate y mate escuchaba mis relatos sobre las sublevaciones indígenas y cuando le hablaba de los "gamonales" que sometían al "pongueaje", como en el medioevo, a los indios altiplánicos, comentaba:

¡Pobrecitos!... ¡Pobrecitos!... Con aquella sensibilidad suya tan fina de artista y de anarquista, hermano sincero de los hombres. Por eso escribimos estas líneas, como si estuviéramos lamiéndonos las heridas que nos produjo la muerte.

—¡"Naide me llore" — diría en su lengua de gaucha—. ¿Pa qué? Bakounin, Reclús, Malatesta y Kropotkin también se fueron pero quedaron sus slembras, lo que ellos daban de sí con fervor de anarquistas y de sabios. ¡Sembrar!... Sembrar!... Era su obsesión sembrar. "...Yo soy uno de los tantos sembradores que recorren el mundo... Como yo hay muchos. A través de las ciudades, los mares y los desiertos cruzan mis compañeros tras sus arados; la aurora los saluda, el mediodía los bendice y la noche se los traga como un túnel; pero ellos siguen... Y aquí labran una chacra, allí sacan un periódico y más lejos, sobre un barco, flamean un verso... Obreros, apóstoles y poetas que se hacen duros, curtidos resistidores a todas las inclemencias y todas las intemperies. ¿Para qué? ¿Para acumular fortuna? ¿Señorear gloria o poder? ¡No...! ¡No...! Para sembrar tan sólo sembrar aquello que más precisan los hombres: fe en la vida, esperanza en la justicia, amor!...

Y sembró todo eso Pacheco, desde que se inició en la lucha. "La Protesta", "La Protesta Humana", "La Antorcha" y "La Obra" fueron las altas tribunas del pensamiento anarquista que él animó con sus letras.

En cuanto al teatro, Pacheco sabía con quién trataba y me lo decía en sus cartas: "...Sólo usted, mi compañero, puede calcular cuánto me alegró la suya. Porque frente a los burgueses, —sus empresarios, sus intelectuales y sus críticos—, yo me siento como a jugar con tramposos: sabiendo que voy a perder siempre. Los conozco y me conocen; saben que es faltal en mí dar lo que doy. Me lo admiten no sé por qué; pero si sé por qué me lo regatean: por lo mismo que a todos los obreros... Lo que ellos no sabrán nunca es que nuestro salario no está ni en sus bolsillos ni en sus aprobaciones. Está en la vida, a través de nuestros compañeros. Mi querido Ferrelro: de todo lo que me digan de "Nace un Pueblo", sólo lo que usted me dice me impresiona".

Así era Rodolfo González Pacheco y así seguirá siendo en nuestro recuerdo.

JOSE MARIA FERREIRO.

SACCO y VANZETTI

Ya van corridos veintidós años. 23 de Agosto de 1927, el crimen social de la silla eléctrica de yanquilandia carbonizando a Sacco y Vanzetti.

Crimen burgués, típico. Saboreado con deleite por todos los reaccionarios del mundo. Triunfo de la crueldad. Gloria de la violencia estatal-capitalista...

Castigo para los idealistas. Precipitados en el abismo de la muerte, por los histriones del dólar, previo el juego de los falsos y traidores testigos, bien pagados con los treinta dólares del mentir

y el acusar mercenariamente, en el teatro de filibusteros de la justicia clasista.

Un gobernador de apellido Fuller fullerando la verdad y robándonos, con trampa, dos vidas preciosas.

Un juez-verdugo, Thayer, que firma la sentencia increíble. Un verdugo, Elliot, que cumple el negro mandato.

¡Ahí está la tragedia! Inolvidable, los dos camaradas, los dos asesinados por la clase capitalista imperante.

Vivos, en el recuerdo de todos los hombres buenos, el nombre de dos luchadores, de dos avanzados revolucionarios: Sacco y Vanzetti!

DEFINICIONES

ANARQUIA

Expresión cabal del hombre, el anarquista, respeta, piensa y ama sin presiones ni mandatos.

Echa sus ideas por delante y tras ellas va jalando el camino con su conducta. No manda ni obedece; he ahí el epicentro de su virtud verdadera. No habrá rincón en su vida donde no fulgure el destello inconfundible de su solidaridad. Como no habrá injusticia, a la que no le salga al cruce su rebeldía.

Forjador del mañana, sólo es dueño de sí mismo; riqueza de la que son pobres aún la inmensa mayoría de los hombres. No hay dios que lo hinque porque él, es dios, y nadie se hinca ante sí. Salva la trampa metafísica, como traspone los muros carceleros! Hombre siempre, rumbo por su voluntad de vivir sin amos, de amar sin códigos, de arrear tinieblas.

MILICIA

Cuando el mozo llega a los umbrales de ser hombre: los 20 años, el Estado mandón y prepotente quiere la vara florida de esa vida; la enfanga y emporca en los cuarteles, cumpliendo su misión niveladora: todos esclavos.

Escuela de sumisión y servidumbre, el chiquero milico desengancha la rebeldía, descentra al hombre y lo hace muñeco. Dolorida flección la de aquel mozo de que, ahora, a un rebuzno del sargento, zambulle entre los cardos o se revuelca en la cienaga... Cuanto más arbitraria y ofensiva es la orden, tanto más se desvive el que la cumple.

Arte de milicia es formar autómatas. El "cuerpo a tierra", es label de estos ladrones de rumbos. Así de brucos los quiere el Estado —como los dioses hacen hincar a los idólatras— para hacer, de una vara florida, un muñeco pavoroso: tocado de hierro por fuera y relleno de subordinación por dentro.

Alfredo Seoane.

Afirmamos la libertad igual para todos

Anarquía, sociedad sin gobierno; es decir, de hombres libres

ENSAYOS

LEER

Leer no significa pasar la vista sobre la lectura, sino comprender lo que se lee, digerir la lectura, asimilar lo que en ella haya de bueno e ignorar lo que en ella haya de falso y nocivo para la especie humana.

Para saber leer es necesario estar impregnado de un juicio imparcial sobre todas las cosas, juzgar todos los problemas desde un punto de vista puramente humano, saber discernir entre el mal y el bien. El bien significa todo aquello que conviene a todos por igual; el mal, aquello que conviene solamente a una minoría en detrimento de la mayoría.

Es poco comprender lo que se lee: es para el cerebro lo que el amor para el corazón, el pan para el estómago.

Cuando hallamos en un artículo o en un libro una crítica a los prejuicios morales o materiales del hombre, debemos aplicárnosla a nosotros mismos expurgándonos de esos prejuicios y no hacernos la ilusión de que la crítica que estamos leyendo es para el vecino de enfrente y no para nosotros mismos.

A pesar de que la literatura existe con más abundancia que nunca en todos los campos —inclusive en el nuestro— nunca tan poco se leyó como ahora. El 65 por ciento de lo que se escribe no es leído, a no ser por sus mismos autores.

Con el advenimiento de la radio y de la televisión, la mayoría de la gente abandonó la lectura y se dedicó a escuchar las sandeces de los políticos y de los comerciantes.

De ahí que la gente vaya atrofiando el cerebro —las células pensantes— se

vaya idiotizando y abandonando los cauces normales de la vida humana. Olvida el arte gramatical de escribir y empieza a regresar hacia los tiempos en que la fuerza física del hombre —hace un millón de años— predominaba sobre la fuerza mental, inventiva, genial. Solamente una pequeña minoría piensa para la mayoría que se niega a pensar, forjando así una existencia de goce y regalo a costa de los tontos.

No nos inquieta el hecho de que la gente no lea la prensa burguesa, religiosa y estatal, pues toda ella está impregnada de opio para la humanidad doliente; pero nos inquieta el hecho de que no lea nuestra prensa, único medio de que disponemos para exteriorizar nuestras verdades.

La burguesía, la religión y el Estado disponen de la radio, de la televisión y de mil medios a su alcance para propagar su mentiras; mas nosotros no disponemos sino de unos cuantos heraldos que, por ciertas causas, no tienen más audiencia que la nuestra.

De ahí que tengamos que hacer nuestra prensa más amena, más interesante, más atractiva. Muchos de nuestros heraldos están escritos por los mismos autores de siempre y tratan casi siempre los mismos temas. Los artículos kilométricos abundan y aburren y la retórica que se usa a veces, enturbia el tem a tratar.

Variedad de temas y autores, artículos breves, claros y sencillos volverán a despertar el interés dormido del rudo lector.

DON NADIE.

ESTADOS UNIDOS

Rebeldía y Libertad

Dos palabras que significan la misma cosa, dícese ser sinónimas, y si bien toda rebeldía no madura en libertad, esta sin aquella, es moral y materialmente imposible.

Luego la rebeldía a la libertad es como la simiente al fruto, pues si bien toda simiente na da fruto, si todas virtualmente entrañan al fruto.

Luego rebeldía, es sinónimo virtualmente de libertad; aún más: la rebeldía que no da fruto de libertad, al ser acción (así como la semilla que da fruto se pudre y sirve de abono al embrión), así también obra fecundante la la semilla que se pudre sin dar fruto en el campo general de las rebeldías fecundas y saludables. Si de la nada, nada viene, el error, pues, sirve en calidad de aleccionador.

Sólo es infalible aquél que nunca hizo nada. Estos, si bien no caen en los abismos y tormentos del "infierno" de la conciencia; les está vedado el ascenso a la conciencia superadora también.

Con razón el Dante los considera como a los más reprobos de la humanidad.

Respetemos, pues, las rebeldías, aun las equivocadas, y más aún de estas últimas si llevan el sello inconfundible de la sinceridad.

Ellas no pueden obrar más que "en el ensayo por error", en el aleccionamiento del individuo y la sociedad humana en eterna superación...

G. O.

CONSTANCIAS DIVERSAS

Porque son entidades ciegas y sordas respecto a su importancia social y al potencial que contienen, carecen de la independencia más elemental el Trabajo, la Técnica y la Ciencia.

Trabajo, Técnica y Ciencia, deberían sumar sus actividades y combinarse para la defensa y el beneficio de la vida. Tendrían que ser energía rectora en el mundo, para la libertad y el bienestar de todos.

En vez de ser entidades autónomas pertenecerse, ser dueñas de sus destinos como corresponde, las entidades funcionales básicas de la humanidad, el Trabajo, la Técnica y la Ciencia, están subordinados al Estado y al Capital, dependen.

Un pintoresco señor del Kremlin y gobernante del Imperio soviético, se llama PEPE. El infalible de la cadena de iglesias que envienen el mundo y cargara sobre el trono de oro del Vaticano, le llaman PAPA. El as de oros de esa baraja marcada que constituye la logia gubernamental argentina, se apellida PERON. El angelito que estrangula y sangra al pueblo español, le llaman sus familiares y complices PACO. Paquito...

¡Qué colección de P... notorios y gloriosos, tiene el mundo!...

★

Los que siguen dando el opio a los pueblos desde sus templos romanos, han publicado un nuevo catecismo. Un catecismo adaptado a la psicología de los norteamericanos, puesto que está escrito en inglés para los Estados Unidos.

Este manual de servidumbre y de aportes económicos a la Iglesia Católica Apostólica Romana, es una edición monstruo, porque tiene que atender las necesidades de 26 millones de católicos romanos que —dicen las estadísticas— hay en Yanquilandia. Alfalfa espiritual para el rebaño de Cristo!...

En dicho Catecismo, se han introducido algunas reformas. Ya no es aquel conjunto ameno de mandatos y de afirmaciones del padre Astete, sino algo más moderno. Desautoriza, por ejemplo, a los que ven y oyen misa en su casa, con el recurso de la televisión. El que no va a la Iglesia, no se salya. Pero lo más sugestivo, es una oración dictada por el Papa Pio XI, en 1943, para la conversión del comunismo al catolicismo y la salvación de Rusia. Además hay toda una serie de pecados mortales que entran en el juego de los problemas económicos. Cometan pecado los empleadores que pagan salarios injustamente bajos. Cometan también pecados los que traicionan a los empleadores, obreros y empleados, que no sirvan con fidelidad y honestidad a sus amos. Y, serán gratos a Dios, los que cumplan sus deberes militares...

★

De un semanario europeo se reproduce lo siguiente: "En Rusia se ha abierto un concurso para premiar al mejor monumento al compositor Peter Ilych Tchalkovsky. Se presentan los concursantes; la mayoría de los escultores muestran al músico sentado al piano o trabajando en una sinfonía. Proyecto ganador: Una estatua de bronce de cuatro metros de altura representando a Stalin escuchando la música de Tchalkovsky".

Objetivos de la revolución

Diversamente a la "revolución" que conforma las ambiciones de los distintos partidos políticos, nuestro revolución fija como primer objetivo la destrucción del poder gubernamental, sean cuales fuesen los partidos o grupos de individuos que lo detentaren.

Ningún revolucionario de verdad puede concebir factible una nueva organización social basada en la libertad y bienestar, subsistiendo el gobierno.

Después de la aleccionadora experiencia española, 1936 - 1939, el proletariado internacional sabe que la ordenación de la producción y el consumo, por parte de los trabajadores asociados, es objetivo a alcanzarse simultánea e inmediatamente después de la caída del gobierno, nunca antes. He aquí el porqué: Dejando en pie el poder gubernamental, éste tratará por todos los medios neutralizar el esfuerzo de los trabajadores, obligándolos a renunciar a sus objetivos.

Algunos militantes sindicalistas, que se estiman de revolucionarios, piensan que los trabajadores, llegando a tomar las fábricas, a posesionarse de las tierras y los medios de producción reducirían al gobierno a un estado de impotencia tal que ya no sería un obstáculo a la felicidad del pueblo. ¡Grave error!

Ante todo, el gobierno no se resigna a que los capitalistas queden sin sus capitales (el gobierno lo constituye un

grupo de capitalistas o individuos al servicio incondicional del capitalismo) y opondrá la máxima resistencia al propósito de los trabajadores. Pero aun en el supuesto caso de que la producción llegara a ser dirigida y administrada por los sindicatos obreros, ¡cuántos inconvenientes les crearía el gobierno!

Un gobierno, aun el más republicano y democrático que pueda imaginarse, que dispone de sus órganos coercitivos, —ejército, policía y tribunales— cuerpos burocráticos y diplomáticos; que tiene en su poder las llaves de las puertas de entrada y salida del país; que controla las fronteras y aduanas con facultad de comunicar o aislar al país; que puede importar, exportar, realizar cambios, intercambios, etc., es dueño de los destinos de la masa productora del país.

¿Qué harían por ejemplo, los trabajadores de Bolivia —país eminentemente minero— tomando las minas y haciéndose cargo de la explotación de las minas?

Posiblemente acumularían muchos millones de toneladas de metal, pero quedando al arbitrio del gobierno el negociar al extranjero, ello implica la facultad de determinar el fracaso de las colectividades mineras.

Para que las aspiraciones revolucionarias no sean defraudadas es imprescindible necesario que el primer objetivo a conquistar sea la supresión del poder gubernamental.

Una vez libres de cadenas, los trabajadores organizarán la producción y el consumo estructurando las nuevas formas de convivencia social, basadas en el principio de racional ética humana: "De cada una según sus fuerzas, y a cada uno según sus necesidades".

Tomás Soria.

PARA "INQUIETUD"

Chilosos y Chiclosos

En México, riñón de riñones de la enchilada, de los moles rabiosos, y la salchicha picante de Michoacán, que enciende la boca y polvoriga el genio, hay también pasionales de la guayaba, del chicle, del remostoso mostillo, de la "merdimelada" de chabacano y el CHANTILLY con guindas. Ambos estilos de untar el brioche son estimables, cada cual en su tiempo y razón.

A lo que no se le ve madre, es a que ingenios anarquistas de la mejor solera, como nuestro carísimo y admirado Juan Ferrer, que pone en la plancha para regalo de sus lectores lonjas como alpagatas de deshuesado jamón, y que en la esgrima se trae un estoque baucístico o tungstenizado, ejerciten su temible maestría polémica contra lo que pictorialmente se llama el tremendismo derrumbista.

Supongo que a los tremendólogos de rayadillo no se nos sambenitará gratuitamente con el capuchón de que plumeamos para espantar gorriones; aunque este hacer el tambor del Bruch a intención de los granvoros de la política, a los que ni baladros de baterías del quince por ciento arredran, ni con ametralladora se les arranca la pancha del enchufe, no estaría mal.

Espero que a los cultores del terremotoísmo foliculón se nos mercedará la caridad de admitir que tal cual vez resultamos tremendos a fuerza de escribir tremando y haciéndonos patillas martillando, el corazón de nuestro amor. Y ¿qué otro modo hay de crear? Dígame el candi y la escarcha de frigorífico, que mohinos honra con su caída de ojos esta columna.

No nos enseña el sonriente y venerable profesor Carsi, con la bonhomía más reclusiana, que toda la geología es una para tremefacción? Pues ¿y la meteorología? ¿Y la orohidrografía? ¿Y la paleontología? Y ¿qué decir de la física del átomo y de la misma historia no sancionada AD USUM DELPHINI?

Que un morrocoy o galapago, pedorrólogo claustrista, como Kant, se raya a meditar al sol sobre la cosa en sí, en su banco del parque de Koenigsberg mientras en Francia se decapitan Capetos y se tumban Bastillas, no asombra en un incubador de las larvas de chacal y de cambal, que luego harán de Europa un tupinamba, en que la onda de humano café no tendrá más reóforos en que polarizarse y por qué disparar, que la torrefacción y la molienda. Pero, los mortales comunes ¡bendito Dios pródigo de hachas y vergas! no podemos mirarnos la propia y ajena existencialidad con esa indiosificación de pachauconería.

En cuanto a las siete lámparas de Ruskin, al más vagabundo canichol de gitano encantara fabricarse aunque no más fuese una perrera, para dar caza a la mosca hasta durmiendo y rascarse las pulgas. Pero ¿dónde hay un campiche, que no esté alumbrado, y un solar de que no te ahuyenten vidrios cortantes y mastines hidrófobos, y que no valen telones como murallas de la China? Pues los materiales de construcción tampoco los distribuye al precio de costo ningún empuje bienhechor de la Humanidad. Y hoy, hasta para fugir de peón, se necesitan hulas de la parroquia y una recomendación del Obispo.

Con que edifique usted, hecho un girasol y un canuto de canela, ni al prójimo con el ejemplo; y no bombardee Babeles de monopolio y paraninfos de brutalidad. Ni castillos en el aire es libre de forjar la fantasía, porque esta otra tectónica la acaparan señoritos y babasos de la Pleiade y todo linaje de vagos de profesión.

Y el derrida sistemático y a granel, o por piezas y a tanto el metro cúbico, no me copule nadie con que es ninguna ganga. Porque lo menos malo que le espera al pobre bugre desmoroniseco y desmantelista, es un casotazo en el testuz, cortarse con sastru tífera, una mortaja de excombros; o quedar hecho, de perdido, un santo graal bajo la gravadumbre de una pared borracha o conculsa.

MEXICO

ANGEL SAMBLANCAT.

Afirmamos la libertad igual para todos

JOAQUIN TORRES GARCIA

Ha muerto un pintor: Joaquin Torres Garcia. La pintura pierde con él un artista, un pintor excepcional.

En efecto: Torres Garcia, puso a la pintura, con sus obras, sobre sus propias leyes plásticas olvidadas, desconocidas y aun negadas por nuestra era mediocre y mercantilizada.

Su creación pictórica es de tal magnitud que la crítica contemporánea, tartamudea encomiandola.

El inmenso pintor que había en Torres Garcia, no estorbó al gran escritor y conferencista que completaban en él un luchador prodigiosamente dotado para la batalla que libró contra la estulticia y la rutina abroqueladas tras de todos los poderes y de todos los intereses creados.

Y sin dejar los pinceles de la mano, ni de embestir como un titán, vertió toda una teoría y una filosofía, (expuestas en innumerables conferencias y libros) a las cuales ajustó su arte y su vida.

La humanidad recibe de él tan grande aporte cultural, que sólo el porvenir podrá valorar. Porque nuestra época tiene un sentido muy mezquino de la vida y el hombre de nuestro tiempo, muy poco respeto por el hombre, para que pueda ponderar su obra, que es, desde el punto de vista artístico, emancipada y libre: desde el filosófico y docente, demoleadora y revolucionaria. Ella asusta y enerva a nuestros contemporáneos, pacatos y mediocres, que quieren que todo manantial sirva a los fines de asegurar su mañana y acrecentar su poder; de ahí que la pintura, como el arte en general, no son tales para ellos, si no logran canalizarlos; es decir, si, como es el caso de la pintura de Torres Garcia, no se adaptan y contribuyen a sus menguados fines.

En las gentes de nuestro tiempo está como atrofiada la sensibilidad a las más finas calidades de la vida. ¿Cómo podrían comprender, pues, esta pintura y este arte que, plástica y estéticamente, son verdad?

Pero así y todo, como acontece con toda obra que no obedece sino a las leyes que le son propias y además lleva el signo del genio, la de este artista ha perturbado la secular quietud de la brújula que guía al pseudo arte contemporáneo y, los espíritus no achatados por el medio, se remontan y orientan. La influencia de la pintura y el arte de Torres Garcia, a la hora de su muerte, ya es perceptible en el mundo entero. Y en este país donde naciera el ilustre pintor y ha residido durante los últimos quince años, es muy notable; pues, si en otras latitudes más alejadas de su campo de acción muchos se han podido sustraer fingiéndose indiferentes, aquí la inducción producida en el campo de la plástica se advierte a simple vista.

Además, en el taller que lleva su nombre y que el propio Torres Garcia pusiera en marcha, trabajan un puñado de jóvenes que fueron sus discípulos directos y dilectos. Y trabajan sobre su enseñanza. Ellos constituyen en la actualidad el núcleo más promisor para la revolución de la pintura y el arte que iniciara la rica personalidad artística de este pintor genial, que se llamó: JOAQUIN TORRES GARCIA.



JUAN PARDO.

LA INERCIA; MAL NUESTRO

No nos dolemos de cosa mayor como defecto en los anarquistas, que la inercia. Esta indolencia y falta de voluntad para actuar, para luchar, es la peor determinante de nuestras cadenas. Un grillete verdadero de servidumbre.

Estamos siempre doliéndonos mucho de los males del mundo. Nos quejamos y protestamos en voz alta de lo mal que van las cosas y de lo pésimos que son los hombres con sus vicios y prejuicios. Pero, ¡qué poco hacemos todos por el progreso y el adelanto de los pueblos!...

Cantamos, como hombres anárquicos, nuestro amor por la dignidad humana. Exaltamos a la libertad hasta la cumbre del vivir, diciendo que es la básica conquista que debemos alcanzar, sin la cual no existe verdadera felicidad. Propagamos el verbo del amor fraternal y de la conducta, floreciente en buenas y bellas acciones... y, sin embargo, seguimos en la inmovilidad que es, la parálisis de lo nuevo y la conservación de lo viejo.

Estamos demasiado arrinconados y, el



idealismo, no llega más allá de las buenas palabras; balbuceo de esperanzas y no acción revolucionaria de verdaderos hombres.

La anarquía es activismo, en el plano individual como en el plano colectivo. El anarquista es un hombre en acción directa, un luchador, o no es nada. El que no toma posición de adelantado en la sociedad y es un rebelde, un innovador, ¿cómo justificará su condición de anarquista?

Es preciso recuperar la tónica revolucionaria. Si es en el plano de la extensión de la cultura, debemos fundar Bibliotecas, Ateneos, Centros de Estudios Sociales. Publicar periódicos. Actuar en los sindicatos, si los hay, o bien crear, como herramienta de lucha obrera, los núcleos de trabajadores de acción directa en los talleres, fábricas, usinas y todos los lugares de trabajo. Y los que por índole de su tarea no se pueden nuclear en el lugar del trabajo, pueden animar algo así como un sindicato de Oficios Varios dentro de una prestigiosa institución como es, en el Uruguay, la Federación Obrera Regional Uruguaya.

Todos, si quieren, encontrarán tarea que realizar, y promover y empujar hacia adelante el mundo, anulando la inercia originada casi siempre por la ausencia de voluntad y de espíritu revolucionario.

COLABORACION PARA «INQUIETUD».

LECCIONES

Experiencias de ayer, realidades de hoy y perspectivas inmediatas, demuestran que para la salvación, para la subsistencia misma de nuestra especie, es indispensable realizar la transformación social que propiciaron los revolucionarios de la 1.ª Internacional, cuyos principios no sólo experimentaron con éxito las pruebas del tiempo, sino que se han enriquecido a la luz de todos los acontecimientos. Al Capitalismo, basado en la explotación del hombre por el hombre y a sus instrumentos o sea el

Estado y el Clero, se han sumado nuevos factores, nuevas fuerzas antisociales, nuevos atajos, nuevos medios de coerción que hacen más necesaria aunque con más trabajo, la labor por una profunda renovación de la estructura económica y política de toda la organización social. Han fracasado los intentos de realizar el Socialismo desde el poder, tomado legal o cuartelescamente. Ha fracasado el Sindicalismo con todos sus mites que muestran a las claras su inoperancia, frente a las gravi-

simos dificultades actuales. La transformación social indispensable, debe tener por cimiento la expropiación de la producción y el consumo a fin de que la sociedad de iguales derechos e iguales deberes, sea un hecho real y positivo. Para los productores conscientes no hay tregua de su misión revolucionaria. Como tal, la actitud que se viene notando de poco tiempo a esta parte debe servir sólo para ratificar su derecho a una vida mejor.

Tribunas y hojas encendidas de verdades recuerdan al mundo del trabajo que la batalla debe proseguir, porque no fué borrada la inicua explotación de los productores, porque se respira a cada minuto que pasa el aire más viciado por la tiranía militar que hoy se ufana en el mundo.

Entiéndase bien que no habrá justicia sin lucha. El renunciamento, la pasividad, la indiferencia, abren el camino a la degeneración moral, lo cual no tiene justificación. Se impone cada vez más una labor de orientación revolucionaria en la órbita de los productores, toda vez que el Capitalismo por intermedio de sus instrumentos o sea el Militarismo y el Clero, trata de establecer una corriente de fuerza anulando así la influencia de transformación. A juzgar por los artículos que leemos en la prensa de ideas por el tono puramente de crítica, declaramos que esto ha debido desaparecer, en una palabra, que ya ha cumplido su ciclo. Estamos pues, en el minuto de la mecanización revolucionaria que tiende a crear en la mente de los productores la necesidad urgente de abordar la barca de la producción a fin de que la economía sea a base del Apoyo mutuo y de la solidaridad.

Sin esta bandera, la organización revolucionaria sufrirá merma.

Y el caso es, acelerar con precisión la razón de la reintegración de los productores, frente a la arbitraria posición en que se hayan los intrusos del bien común. Lucha sin tregua es la misión a seguir. En la calle, en el taller. Por la toma de la producción y del consumo, única alternativa en la trayectoria de la lucha por la vida. Vida sin Capitalismo, sin Estado y sin Clero.

Wenceslao Zabala.



Dice el anarquista

- 1) Como no tengo "máximas" que brindarte, regálote "mínimas". La mínima más estimable del anarquista es: —Suprime lo autoritario de tu vivir.
- 2) El mejor trabajo es, construir alas para lo voluntario. Ni es bueno, lo necesario, cuando es impuesto desde afuera.
- 3) La inteligencia, nos hace ver lo absurdo de la compulsión. Cuando haces lo que te mandan otros, sufres. Cuando realizas algo por tu propia voluntad, gozas.
- 4) Modos distintos hay, de enfrentar el problema de las necesidades. Quien le da satisfacción con el trabajo propio, se honra y es venturoso. Quien las satisface por medio del trabajo de otros, se deshonra.
- 5) El trabajo, realizado sin explotación ni opresión, es agradable. Una gimnasia... Cuando es impuesto, compulsivo desde afuera, es torturante.
- 6) No busques detrás del muro. Olvida un poco las especulaciones sobre lo que hay más allá. Si la muerte es un sueño, también es cierto que lo es para siempre.
- 7) Mientras vivas, hay dos cosas que te necesitan: defender la libertad de todos y sembrar el amor. Eso se llama hacer el bien.
- 8) El servidor de la vida, es un deportista. Ama el movimiento, lucha es progresista. El que sirve a la muerte, ha cristalizado a sí mismo.
- 9) Porque la dicha, no existe, viviendo en un pozo. Nadie que se halle emparedado, ha construido canciones.

Walter Ruiz.



TAMBIEN HAY MONARCAS EN AMERICA

Argentina, país de hombres libres, tiene un monarca absoluto: Perón. El hombre ha tomado en serio el apostolado del mando, de la jerarquía máxima, demostrando con los términos más duros a quienes le critiquen. Y sin embargo, hasta no hace muchos años, el pueblo argentino era considerado como animador del movimiento humano más radical y libertario.

"La Vanguardia", órgano que fuera del Partido Socialista y que ahora debe publicarse clandestinamente, en su ejemplar N.º 38 del 9 de Agosto dice a toda página: "Ya no somos República sino una monarquía sin nobleza".

Y, en el curso de su editorial estampó frases que deberían avergonzar a los que tanta importancia dan a su argentinismo, por la posición retardataria que significa el sostenimiento de esa corte de los milagros, de nombre republicano y de esencia monárquica.

"Nuestros reyes argentinos" publica "La Vanguardia" rodeados de boato, viviendo en intrigas de palacio, imponiendo su voluntad omnímoda, manejando los recursos de la Nación o su arbitrio, monopolizando la acción política, han venido a crear una de las más chocantes paradojas de la historia argentina... un revuelo de monarquía un tanto grotesca por sus formas, pero poderosa e implacable en su fondo".

...

Desde la sierra peruana

¡Oh, tus palabras fraternales! Llegan como el calor a la fría celda del prelatado. Voz amiga, que llama a mi corazón y lo hace latir apresuradamente.

Agua clara que alivia la sed de la planta que se marchita en su soledad. Melodía, música, grito de amor libertario, ensueño de las bellezas de un mundo emancipado de los prejuicios que esclavizan a los hombres...



Y, el arte... Y, la ciencia... actuando en pro de un vivir nuevo, la filosofía que nos iguale en el respeto mutuo, en el amor y la paz... Grato mensaje!...

Pienso, hermano, en lo superfluo de esta sociedad... horror de sus presidios, hospitales y manicomios; crímenes, odios, miserias... Subleva el espíritu tanta imbecilidad de los seres hu-

manos. Parodiando a Cristo, diré: "Cain, cain ¿qué has hecho de tu hermano Abel? Pregúntale que me asalta. Veo en el mundo, dominante, el odio que llega hasta el crimen, olvidando sentimientos de ayuda y amor al prójimo. ¿Dónde la decantada civilización y su religión de piedad?... Todo, es un mito.

El río lleva sus aguas al mar. Viene de lo alto. Tiene sus fuentes cristalinas en la puna. El pastor, habitante de la altura, toca su "quena". Su música, remeda las cuitas del que es esclavo en su propia tierra, robado y cometido, por el "zamonal" (terratente y burgués).

Y, en medio de tanta angustia, por el mal que unos hombres hacen a otros, los rayos del sol vencen a las sombras de la noche. Los primeros fulgores solares reverberan en las cumbres nevadas de los Andes. ¡Cuánta belleza!... Es la hora del canto de los pájaros y del despertar de las flores...

Llegue esta voz andina, desde las sierras del Perú, hasta tí, y vaya mi cálido saludo a los que luchan por un mundo de amor y libertad.

CESAR.

El orden es la sujeción es un orden inferior: de esclavos

La demagogia estatista de la Redacción de "Lucha"

Con muchos remilgos, mala fe, falsedades y bufonería, han dado su "contestamos" los señores redactores de "Lucha" a un artículo mío que comentaba sus declaraciones expresivas de las causas primordiales que decían tener para no ser anarquistas.

Soy el primero en lamentar el haber carecido del periódico en que venía insertada dicha declaración cuando escribí aquel artículo, no porque haya habido transgresión a su pensamiento central sino porque ello me hubiera sugerido comentar, también, lo "fácil" que les resultaba a los gentiles redactores de "Lucha" sacar la evidencia de la utopía anarquista y su inaplicabilidad. Pues, como ha de verse más adelante, tal declaratoria donde aparece la evidencia antianarquista y negadora de la civilidad del hombre capaz de vivir sin la necesidad de un estado agrupador, arranca de una "creencia" de los enjuiciados redactores "luchistas", que seguros, expresan: "No somos anarquistas por muchas causas: las primordiales, que no creemos que el hombre haya llegado a tal perfección que pueda vivir sin un Estado que lo agrupe y que haga que cada cual cumpla con sus deberes y que a cada cual se le respete sus derechos. Evidentemente, la doctrina anarquista —si bien intencionada— es utópica y como tal, inaplicable".

La evidencia de este párrafo declaratorio, donde sólo el subrayado es cuenta mía, más que otra cosa revela el concepto pobrisimo que del hombre tienen los señores redactores de "Lucha", creyéndolo tan torpe que hasta lo hacen necesitar de un Estado para el simple hecho de agruparse. Si ello fuera así, dable sería dejarnos suponer, que los propios "luchistas", al agruparse, responderán a alguna consigna estatista y no a su propia conciencia y arbitrio. Por otro lado, me temo, también, que sus actividades, deberes y respetos cumplidos, no obedecen a su educación tan señaladamente anunciada en su "Contestamos", ni a su estado de espíritu, sino a imperativos estatistas que les ha ordenado el cómplice.

A no ser que los señores redactores informen sentirse al margen o por encima de la imperfección del hombre lo cual les permite agruparse sin necesidad de que un Estado se lo imponga. Mas, si esto fuera así, mejor que "hacernos" un Estado para después que desaparezca este régimen, como han afirmado ahora, sería más conveniente que nos expresaran cómo han logrado posición tan privilegiada ante los demás mortales, quienes debemos recurrir a un Estado para que éste nos agrupe y obligue según afirman.

LOS REDACTORES DE "LUCHA" SALIDOS DE JUICIO

Mi artículo, carente en absoluto de trascendencia, ha tenido la desgracia, lamentable por cierto, de sacarlos de juicio. Y parecería también haber puesto en evidencia que los referidos escritores alimentan en demasía el deseo de que sus opiniones o "creencias" deban ser aceptadas tácitamente, como si ellas no provinieran de hombres imperfectos, como ellos acusan en general a los mismos, sino de seres providenciales, sobrenaturales o divinos, que le dicen.

Y digo que debe haberlos sacado de juicio porque luego de leer en su "Contestamos" las más ridículas recomendaciones en que expresan: "cuando se hace referencia a lo escrito por otra persona lo primero que debe hacerse es leerlo bien", sólo un desequilibrio mental pudo haberlos impelido a incurrir en unas cuantas inexactitudes al comentar mis opiniones.

Mas antes de entrar a especificar ellas quiero hablar de lo que una omisión de palabra en un párrafo mío, los

correctos euan sutiles escritores, han convertido en pasto jugoso para sus apetitos reideros y tanto les ha embargado ello que en ese mismo artículo les hace hablar de "Cintesis" y de "letras chiquitas y pequeñas".

CON EL DIABLO EN EL CUERPO

Cualquier lector, aun aquí de mentalidad más común, fácil le habrá sido salvar mi omisión, puesto que el párrafo que la sufriera venía correlacionado al pensamiento general del comentario. En cambio no sucedió así con los exquisitos escritores "luchistas", a quienes, al parecer, el Diablo ganóles también el alma, y, como a lo que informan de este señor, nunca tuvo buenas intenciones para con el hombre, es lo que ha determinado, sin duda, a que estos redactores "muy educados", hayan hecho causal de esa omisión y la tremolaran a los vientos como pienso angustiosamente esperado.

VAMOS AHORA A LAS INEXACTITUDES DE "LUCHA"

PRIMERA: Es mentira que el grupo de INQUIETUD se haya molestado mucho, —como dicen los de "Lucha"— por sus declaraciones negadoras del anarquismo. Ni mucho ni poco han molestadas tales declaraciones "luchistas", porque do tales declaraciones "luchistas", porque para nada las ha tomado en cuenta el grupo de INQUIETUD.

SEGUNDA MENTIRA: No es a su

negación de anarquistas, como dicen, a lo que yo me he referido. Ha sido al enunciado de los motivos que para no serlo habían expresado lo que comenté y consideré vacíos y corrientes.

TERCERA MENTIRA: Incierto que yo haya emitido el "concepto audaz" como muy sueltos de pluma, bufonean los señores redactores de "Lucha" que una cosa es mala por el hecho de ser repetida desde mucho tiempo atrás por muchas personas". Yo he dicho que esas causas primordiales, veníanse arrastrando desde hace mucho tiempo, y quienes las emitan no eran precisamente personas cuyas conciencias fueran aristas salientes, sino todo lo contrario. Bribones unos, y cerriles los más. Y qué caro viene pagando la humanidad tales conceptos, si es que así puede llamarse, esa "creencia" de la imperfectibilidad del hombre para justificar a un Estado y el creer, también, que el Estado pueda resolver ese problema.

DISPARADA Y VAGUEDADES ARCHICONOCIDAS

Y son los propios redactores de "Lucha" los que disparan de aquella apreciación y quieren ahora encantar con una concepción estatista un tanto a lo Don Domingo Tortorelli. Simil, por otra parte, a proclamas de tanto charlatán político y candidatos desesperados que en tiempos eleccionarios padecemos. Veamos sinó cómo discurren ahora los "luchistas":

UNA OPINION DE TOLSTOI

EL GOBIERNO

¿Qué son, los gobiernos, sin los cuales tantas personas creen que no podrían subsistir?

Pudo haber un tiempo en que fueron necesarios, cuando los malos resultados de la existencia del gobierno fueran menores que las consecuencias de quedar sin defensa contra los vecinos organizados; pero ahora los gobiernos no son necesarios y constituyen un mal mucho mayor que todos los peligros que utilizan para asustar a sus súbditos.

No sólo los gobiernos militares, sino los gobiernos en general podrían ser, no diríamos útiles, sino inocuos, en el caso de que se formaran de personas buenas e inmaculadas, como ocurre entre los chinos, teóricamente. Pero el hecho es que los gobiernos, debido a la naturaleza de su actividad, que consiste en ejercer actos de violencia, se componen siempre de los elementos más contrarios a la bondad. Se componen de los hombres más audaces, más sin escrúpulos y más perversos.

Resulta que un gobierno, y particularmente un gobierno que tenga bajo sus órdenes el poder militar, es la organización más peligrosa posible.

El gobierno, en su sentido más amplio, no es otra cosa que una organización que pone a la parte mayor de los hombres bajo el poder de una parte menor que domina; esta parte menor está sujeta a una parte todavía más pequeña, y ésta a otra más pequeña aún, y así hasta llegar al fin a unos pocos o a un hombre solo, que por medio de la fuerza militar tiene poder sobre todos los demás. Toda esta organización se parece a un cono cuyas partes están completamente bajo el poder de la cúspide.

El ápice del cono está ocupado por la persona que es, o por las personas que son más astutas, más audaces y más sin escrúpulos que las otras, a por alguna que la casualidad ha hecho el heredero de los más audaces y de los más fallos de escrúpulos.

Hoy puede ser Boris Gudonof y mañana Gregorio Otopief. Hoy puede ser la Catalina silenciosa, que, ayudada por sus amantes, asesinó a su marido, y mañana Gougatchef o Pablo el loco, Nicolás I o Alejandro III. Hoy puede ser Napoleón, mañana un Borbón o un Orleans, un Boulanger o una Compañía Panamá. Hoy puede ser Gladstone, mañana Salisbury, Cramberlain o Rhodes.

Y en manos de tales gobiernos se entrega pleno poder no sólo sobre propiedades y vidas, sino también sobre el desarrollo espiritual y moral, la educación y dirección religiosa de todos.

Los hombres construyen tan terrible máquina de poder, y dejan posesionarse de ella a cualquiera que pueda (y las probabilidades son siempre de que se apoderara aquél que es moralmente el más indigno) se someten a él servilmente y se asombran después cuando resulta tanto mal. Temen a las bombas anarquistas y no tienen miedo de esta terrible organización que les amenaza continuamente con las calamidades más grandes.

Los hombres creyeron ventajoso el ligarse unos a otros para resistir a sus enemigos, como hacían los montañeses del Cáucaso para resistir a los asaltos de los rusos. Pero el peligro ha pasado completamente y, sin embargo, los hombres siguen atándose.

Se ligan de una manera que un sólo hombre puede tenerlos a su merced; y entonces tiran al suelo el cabo de la soga que los liga y siguen arrastrándose para el primer bribón o tunante que lo empuñe y haga lo que quiera con ellos.

ción directa.

Necesario se hace entonces, anuar voluntades y quitar del espíritu ese letargo que nos enferma y corrompe. Sólo a ese precio, actividad constante y combativa, podrá lograrse la restitución a la vida normal de esos cinco trabajadores inculcados con excesiva crueldad por hechos que sólo circunstancias de lucha y por el bienestar de un gran número de trabajadores, librábase hace un año y medio, en la barriada del Pantanoso contra una patronal y los elementos traidores al servicio de la mis-

ma, que respaldados por la propia Policía, cometían desmanes de toda índole.

Es necesario cumplir con acción solidaria a fin de que tales trabajadores caídos en manos de la "justicia" puedan ser salvados cuanto antes.

Y en tanto esto no es logrado, bueno es que hagamos llegar, siquiera por conformarnos a nosotros mismos, nuestras voces de aliento y esperanza, ante las rejas que aprisionan a estos trabajadores y luchadores dignos.

"Para nosotros —dicen— el Estado no debe ser lo que es ahora en el régimen que soportamos, ni en el comunismo ni en el monárquico, etc., etc.!! para nosotros el Estado debe ser la representación genuina (no en palabras sino en hechos) del pueblo, no siendo "arreador" sino elemento de orden, protección, justicia, dependiente de la voluntad del pueblo".

Y agrega: "Por lo tanto no nos mantenemos "aferrados" a un Estado, como caprichosamente —y a priori de lo que digamos— pinta el señor Thioma".

¡Que ha de ser aferramiento ello! Esto ya constituye "un caso" de estatismo; patología, que le dicen.

Tal es su "herretín" gubernista que todas aquellas cosas que sólo al hombre y a los pueblos es dable hacerlas, quieren tributárselas al Estado y nos quieren hacer ver a éste cual rey mago repartiendo a manos llenas orden, protección, justicia, etc. Tornándose ciegos y no observan que es el hombre quien con esfuerzo titánico quiere establecer esas condiciones humanas y es contra el Estado con quien más pelea, y es su enemigo más permanente y peligroso. Porque al hablar de Estado se impone hablar de Policía, Jueces, militarismo, burocracia, etc., etc., y en tanto esto no desaparezca no podrá existir en el mundo ni justicia, ni igualdad, ni solidaridad. El Estado por mucho que lo quieran disfrazar también los señores de "Lucha", no podrá ser más que Estado, vale decir, dominio sobre el hombre. Y si no, no será Estado.

Angel Thioma.

Balance de INQUIETUD

N.º 53
Superávit, \$ 25.60. — Rameto, \$ 3.00; J. Tato Lorenzo, \$ 1.00; Gervasio Núñez, \$ 1.00; Argüelles Club (1 dólar), \$ 2.55; Galupo, \$ 1.00; Kantor, \$ 1.00; Tripaldi, \$ 1.00; E. Fernández, \$ 1.50; A. Villanueva, \$ 2.00; Asisi, \$ 0.50; P. Rodríguez, \$ 2.00; M. Rodríguez, \$ 2.00; Maceira, \$ 0.50; Candia, \$ 1.00; H. Rincoso, \$ 1.50; P. Othas, \$ 1.00; A. Espinosa, \$ 5.00; H. Tato, \$ 1.00; R. Pérez, \$ 1.00; H. Vázquez (Cerro), \$ 2.00; Rodríguez (Cerro), \$ 1.00; Impresión INQUIETUD N.º 53, \$ 65.00; Franqueo de N.º 52, \$ 3.60; Varios, \$ 1.00. — TOTAL: Salidas, \$ 69.60. — Resumen: Salidas, \$ 69.60. — Entradas, \$ 58.15. — Déficit, \$ 11.45.

La huelga en lo de Regusci y Voulminot

Estibadores del puerto en gran gesto de solidaridad.

Muy recientemente, los trabajadores de descarga de nuestro puerto, en tanto cumplan su labor en un buque de ultramar, observaron que en unos bultos destinados a una firma de plaza. —creemos que era C.I.N.O.C.A.—, contenían rótulos de Regusci y Voulminot. Inmediatamente suspendieron la labor y fué llamada una delegación de la F. O. Naval.

Realizóse asamblea y luego de un minucioso análisis del asunto resolvieron hacer su descarga mediante la intervención de una delegación que fuera a observar a la casa industrial destinataria qué era lo que contenían esos bultos.

Por otro lado resolvieron, también, —y esto es importantísimo—, comunicar a todas las empresas navieras de que se abstuvieran de tomar cargas que tuvieran relación con la firma Regusci y Voulminot ya que en Montevideo no se le descargaría absolutamente nada.

LOS OBREROS DEL DIQUE NACIONAL

También estos trabajadores, recientemente, expresaron en gran gesto solidario.

Estando en reparaciones en el referido dique un buque extranjero, los obreros observaron que unos tanques de pintura que habían de utilizar para pintar ese barco pertenecían a la firma Regusci y Voulminot. Advirtieron inmediatamente a quien correspondía de la Dirección del Dique Nacional e inmediatamente fueron retirados éstos y requeridos otros para realizar el trabajo.

Macabudo, pues, también, por estos trabajadores. Es así como se gesta la gran unidad obrera. Con hechos solidarios, humanos; no con palabras que esconden propósitos inferiores e inferiorizantes.

¡Adelante, trabajadores conscientes! En esa acción solidaria, de mutuo apoyo, es donde radica la base de un porvenir más venturoso y de una realidad digna de ser comentada e imitada.

Rescatemos de la «Justicia» capitalista y estatal, a los cinco presos de la Federación O. Naval

Loable viene siendo la campaña que los distintos Comités pro liberación de estos cinco obreros, vienen realizando en los distintos barrios de la Capital. No obstante tal denodado esfuerzo realizado por los referidos Comités, ello no significa ser lo suficiente como para lograr arrancar de manos de tan encaprichados reaccionarios estas cinco víctimas del odio, no tanto del Capitalismo en sí, sino de ese dirigismo estatal que incursiona tan atrevidamente en el movimiento obrero a fin de desbravarlo de todo empuje revolucionario y de la ac-

Gobierno significa fuerza, poder; es decir, sociedad de hombres sometidos a una férula